

Dormir como experiencia novedosa: Hoteles Fuera de lo Común

Cada vez más Hoteles del mundo apuestan por ofertas extravagantes para atraer huéspedes. ¿Qué tienen en común estas propuestas?

Te atreverías a dormir en una estación de cuarentena? Pasarías una noche en un vagón de tren? O quizás en un viejo molino? Qué te parece una noche en un bunker antinuclear? Quizás prefieras una casa sobre árboles... O dentro de tuberías... O en una cárcel militar soviética...

Todas estas propuestas y muchas más colman hoy la oferta hotelera mundial.

El hotel "Q Station Retreat" era una estación de cuarentena en Sydney donde, entre 1830 y 1984, barcos cargados de inmigrantes eran mantenidos en cuarentena para proteger a la comunidad local del posible contagio. Hoy en día, y luego de una importante inversión, se ha convertido en un Hotel de cuatro estrellas, que ofrece como distintivo, este pasado histórico peculiar. El turismo en sitios históricos ha pasado de la visita diurna a los hitos consagrados a vivir la experiencia del espacio histórico en sí.

Otro de estos ejemplos es el "Null Stern Hotel", que fue originariamente una instalación artística dentro de un bunker antinuclear y que hoy en día es el primer *No-Stars Hotel*, un hotel cero estrellas que ofrece alojamiento ecológico de lujo.

Siguiendo estas tendencias, cuyo pionero fue el "Jules' Undersea Lodge" en Florida, los hoteles bajo el agua se han extendido a diversas latitudes y tienen pares en sitios como Suecia, pequeñas cabañas medio-sumergidas del "Utter Inn", o émulos de lujo como el "Poseidon Undersea Resort" en Fiji, o el "Hydropolis" en Dubai, aún está en construcción.

Ya se trate de sitios construidos de hielo, como el "IceHotel" de Suecia, o Quebec, o con bloques de sal, "Hotel Luna Salada" en el Salar de Uyuni, Bolivia; la pauta es precisamente transgredir las reglas del modelo clásico de hospedaje. El desafío es proponer al turista una experiencia única, diferente y cautivante.

¿Qué tienen en común estas propuestas?

Es posible que estos nuevos productos apunten a ser un vehículo de experiencias. No es que el modelo hotelero clásico o tradicional se haya agotado, sino que es el turista quien ha multiplicado sus gustos, sus búsquedas y encuentra en lo exótico un vestigio de autenticidad.

Los conceptos de descanso y confort, aunque sean tenidos en cuenta en muchas de estas opciones, ya no son su "lei motif". El eje de este tipo de consumo es experimentar, la búsqueda de sensaciones, la anécdota.

Haciéndose eco de las tendencias del mercado, los hoteles utilizan la extravagancia como forma de distinción, como valor agregado para atraer clientes.

Donde planeas pasar tus próximas vacaciones? Bajo el agua o entre paredes de hielo?

Luciana Asinari - C4T